

# Esperando un gesto de Rajoy

LA VANGUARDIA, Editorial, 23.04.09

MARIANO Rajoy visita Barcelona con motivo de la celebración de la festividad más catalana. Enterado de su visita, el president Montilla lo ha invitado a la tradicional celebración oficial que tiene lugar desde hace unos años en los jardines de Pedralbes. Allí, Rajoy alternará con una amplia representación de la vida social, política y cultural catalana. Después, paseará por la ciudad, comprará y le regalarán libros y rosas. No hay mejor día para conocer Catalunya. El presidente del Partido Popular podrá tomar el pulso a la ciudadanía catalana. Una ciudadanía muy plural, que vive sin dramatismo, con gran naturalidad, la riqueza de sus dos lenguas. Una ciudadanía abierta al mundo, pero arraigada a su tradición. Comprobará Mariano Rajoy paseando por las calles barcelonesas que la sociedad catalana es sensible a la moderación. A la moderación que el presidente del PP ha conseguido imprimir a su partido, en el que ha apaciguado toda tentación tremendista.

El PP de Rajoy, líder indiscutido después del éxito en Galicia y del triunfo ideológico en el País Vasco, es un partido sereno, menos ideologizado, sensible a la compleja realidad española, atento a la posibilidad de establecer lazos de colaboración. Apreciará Rajoy, si abre bien los ojos y aguza los oídos, que los catalanes son receptivos a la moderación que encarna, aunque los notará todavía algo recelosos y distantes.

En las calles se sentirá también despreciado por algunos extremistas, que los hay en Catalunya como en todas partes. Y se sentirá arropado, naturalmente, por los votantes del PP, que no son pocos, aunque infinitamente menos de los que podría tener en la segunda ciudad del

país, en la comunidad que lideró la industrialización. El detalle de celebrar con los catalanes su festividad más entrañable dice mucho del interés de Rajoy por romper el muro de cristal que separa al PP de la centralidad catalana.

Pero sería una visita de estadista si estuviera acompañada de un gesto político que los moderados catalanes esperan. Un gesto que contribuiría a eliminar las tensiones y malquerencias que enturbian la relación entre catalanes y españoles de buena fe. Un gesto que podría desbloquear el cuadro político catalán y español: retirar el recurso al Constitucional contra el Estatut. Sería como dar un paso de gigante en el acercamiento entre el PP y Catalunya, entre Rajoy y la ciudadanía catalana. Sería el gesto de un líder para toda España. La mejor demostración de proximidad, moderación y simpatía.